

Principales fuentes de información sexual en la adolescencia

ENRIQUE LOPEZ GONZALBEZ

Psicólogo-sexólogo

JULIA CANALS PELAEZ

Médico

DOSSIER

INTRODUCCION

El presente informe está extraído de un estudio que realizamos los trabajadores del Centro Municipal de Planificación Familiar de Alicante dentro de nuestra área de trabajo comunitario, a partir de la elaboración de ciclos de educación sexual dentro de la I Campaña de Animación Cultural para los colegios de EGB de la capital y su comarca. El equipo de trabajo que los llevó adelante convino la necesidad de conocer mejor su ámbito de intervención y toda una serie de aspectos relacionados con la vivencia de la sexualidad y la educación sexual entre los adolescentes, a los que se dirigían dichos ciclos. Para ello se construyó una

sencilla hoja de encuesta, limitada pero suficiente.

Por una parte, pretendíamos conocer sus fuentes de información sexual y centrar el tema de la familia y la escuela como transmisores de contenidos sobre la sexualidad. Y, por otra, analizábamos la influencia de los mitos culturales sobre las actitudes y creencias de los adolescentes, profundizando en el concepto de sexualidad imperante en este grupo humano a través de sus definiciones, contradicciones y prejuicios acerca de la sexualidad, el propio cuerpo y los cambios que se operan en él.

A continuación vamos a ofrecer dos de los puntos estudiados en este trabajo, que fue parcialmente publicado durante 1986 por la Concejalía de Educación del Ayuntamiento de Alicante: las fuentes de información sexual y el concepto de sexualidad imperante entre los adolescentes que participaron en esta experiencia.

CARACTERISTICAS DE LA MUESTRA

La muestra está compuesta por adolescentes de ambos sexos, comprendidos entre los 12 y 16 años, y que en la actualidad cursan estudios de EGB (7.º

y 8.º). Todos ellos pertenecen a colegios públicos situados en barrios populares de Alicante y extrarradio. En la siguiente tabla podemos observar la frecuencia de edades y los estadísticos descriptivos de las submuestras X: varones e Y: mujeres, así como las características de la muestra total «T» (ver tabla 1).

PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACION SEXUAL

Como elemento prioritario de nuestro estudio se encontraba la detección de las principales fuentes de información sexual, como recursos «educativos» con que cuentan los adolescentes. Los resultados obtenidos nos permiten reforzar nuestras posiciones iniciales, al analizar críticamente el valor educativo de estas fuentes y poder plantear alternativas en el caso de que dichas fuentes se hallen cargadas de prejuicios y sean transmisoras de un concepto sexista de las relaciones humanas, tal y como hemos podido comprobar.

Inicialmente, preguntamos a los chavales acerca de si habían recibido en alguna ocasión información sobre cuestiones sexuales. Tanto en el caso de las chicas como en el de los chicos, la recepción de flujo informativo sobre el tema era absolutamente mayoritario: casi todos habían recibido alguna información sobre la sexualidad (ver tabla 2).

Con respecto a las fuentes de información, encontramos importantes paralelismos entre chicos y chicas, pero también diferencias apreciables que avalan el nivel de prejuicio y contenido sexista de la información que reciben, específicamente los varones.

Por orden de importancia e influencia, las fuentes de información de los varones aparecen en la siguiente tabla, n.º 3.

Según se desprende de los resultados (y esta tendencia se repetirá también en el caso de las chicas), la primera fuente de importancia son los mismos adolescentes, ellos mismos, sus amigos y compañeros. No es muy difícil imaginar la carga de errores, prejuicios y mitos sexuales que encierra esta fuente informativa. Los contenidos que propaga casi nunca se ajustan a la realidad y son causa de profundos malentendidos, que en muchos casos permanecen estables como principios válidos hasta la edad adulta. No olvidemos que una gran parte de los mitos y falacias acerca del sexo se adquieren durante la adolescencia.

Sin embargo, el problema no se halla en la fuente como tal fuente, sino en los contenidos que transmite. Si el adolescente ofreciera a sus compañeros contenidos más ajustados y veraces, el carácter negativo de dicha fuente se vería alterado en profundidad: de transmisor de prejuicios se convertiría en transmisor de salud.

TABLA 1
Características de la muestra, sexo y distribución de edades

Varones (Y)		Mujeres (Y)		Totales (T)	
EC	f	EC	f	EC	f
12	4	12	2	12	6
13	25	13	24	13	49
14	22	14	23	14	45
15	10	15	14	15	24
16	2	16	3	16	5

$n_x: 63$ $n_y: 66$ $n_t: 129$
 $x: 13'69$ $y: 13'87$ $t: 13'79$
 $sx: 0'91$ $Sy: 0'92$ $St: 0'92$

EC: Edad / f: frecuencia

TABLA 2
Información sexual

Pregunta: ¿Has recibido alguna vez información acerca de temas sexuales?

Varones (X)	Mujeres (Y)	Totales
SI: 98'41%	SI: 96'97%	SI: 97'67%
NO: 1'59%	NO: 3'03%	NO: 2'33%

TABLA 3
Fuentes de información sexual (varones)

	%
1. Por medio de mis amigos y compañeros.....	30'73
2. Por medio de revistas pornográficas	18'43
3. En clase, a través de las clases de C. Naturales y E. Cívica..	13'40
4. Por conversaciones con personas mayores	12'29
5. Por mis padres	11'73
6. Por libros especializados.....	11'18
7. Otros (televisión, conferencias, etc.).....	2'24
TOTAL.....	100

TABLA 4
Fuentes de información sexual (mujeres)

	%
1. Por medio de compañeros y amigas	32'03
2. Por medio de mis padres	18'54
3. Libros especializados	17'97
4. En la escuela (clases de C. Naturales y E. Cívica).....	15'73
5. Por conversaciones con personas mayores.....	7'87
6. Por medio de revistas pornográficas	7'30
7. Otros (televisión, conferencias, etc.).....	0'56
TOTAL.....	100

Contemplamos con gran preocupación como la segunda fuente de importancia la constituyen las revistas pornográficas. Desde el contenido de estas revistas se emite, por lo general, un mensaje degradante hacia la mujer. Igualmente, la pornografía miente acerca de la sexualidad y muestra consistentemen-

te unos modelos sexuales reñidos con la cotidianeidad humana, donde las actitudes no liberan al sexo de la carga de prejuicio, sino que lo recrean y lo convierten en norma. Del uso «erogénico» de algún tipo de pornografía pasamos a un uso «educativo», ya que el receptor del mensaje (por su condición de inexperto)

trasciende de una observación para experimentar sensaciones eróticas a un fondo de aprendizaje sexual y elaboración de fantasías, dentro de la mitología sexista más crudamente prejuiciada. Evidentemente, no se trata de la mejor fuente de iniciación a la sexualidad.

La tercera fuente es la escuela, a través de los contenidos propios del currículum académico: temas de la asignatura de Ciencias Naturales y Educación Cívica. Fundamentalmente, se centran en la anatomía de los órganos genitales y en conceptos vagos y generales sobre la relación sexualidad-amor-reproducción. En algún caso, los escolares nos comentaron que el profesor de turno se había «saltado» la lección. También pudimos comprobar un sentimiento generalizado de temor o incomodidad hacia el tema por parte de los maestros. El alcance de la educación sexual en la escuela sigue siendo muy limitado, ya que la sexualidad continúa rodeada de un halo de prejuicio y vergüenza en una parte importante del profesorado. Nos consta, no obstante, la labor de normalización que otros grupos de maestros están empeñados en llevar adelante.

Las conversaciones con personas más mayores, como hermanos, amigos de los hermanos, conocidos, tíos, primos, etcétera, superan también a una de las fuentes que presumiblemente deberían poseer una importancia fundamental: los mismos padres. Resulta curioso, aunque no muy sorprendente, que todavía sigan siendo los padres quienes menos se comprometan en la formación sexual de sus hijos adolescentes.

Comparativamente, los resultados en el caso de las chicas difieren de forma apreciable, aunque ambos grupos coinciden en que sean los propios amigos y compañeros los principales transmisores de información sexual (ver tabla 4).

Podemos contemplar cómo, a diferencia de los varones, los libros especializados y los padres ocupan un papel preponderante entre las fuentes de información sexual más corrientes entre las chicas. Podríamos concluir que las chicas reciben una información relativamente más veraz y menos prejuiciada que la de los chicos.

EL CONCEPTO DE SEXUALIDAD ENTRE LOS ADOLESCENTES

Dentro de nuestro plan de trabajo resultaba imprescindible el acercamiento realista al concepto de sexualidad prevalente entre los adolescentes. Este punto se convertía, por tanto, en un medidor directo de la influencia de mitos y prejuicios sobre el sistema de creencias y valores personales de los jóvenes entrevistados y, de esta manera, ofrecía una información de primera mano acerca del valor o significado concedido por este grupo humano a la sexualidad. A

partir de esta constelación de opiniones, ejerceríamos nuestra función de modeladores de un nuevo sistema actitudinal, más ajustado a la realidad y más libre de mitologías destructivas. Se trata de mostrar con un lenguaje sencillo los errores clásicos y las deformaciones que la presión social ha causado en la ideología sexual de los adolescentes. Todo esto, realizado a partir del convencimiento de que «algo no funciona bien» en lo que los adolescentes piensan que *es* o *debe ser* la sexualidad, esto es, en los contenidos de sus propias definiciones de sexualidad.

Una vez más, pudimos comprobar el efecto deformante de los mensajes que la sociedad patriarcal emite e incorpora a la estructura ideológica de los varones, con el fin de perpetuar el sistema de discriminación sexista. Estos «agentes» ideológicos siguen siendo los preceptos éticos y los definidores de una realidad cargada de falsedades malintencionadas e injustas a todas luces, si consideramos que la verdadera educación sexual debe contar entre sus objetivos básicos con el favorecimiento del respeto a la dignidad humana del varón y de la mujer, con el reconocimiento de la igualdad de derechos en todos los órdenes del desarrollo humano.

Analizar nuestros resultados resulta tremendamente esclarecedor. Aunque aparece una gran variabilidad de conceptos, y en ellos podemos observar diferentes grados de prejuicio, es alentador comprobar que en ningún caso se ha considerado a la sexualidad en un sentido negativo o peyorativo. Sólo cabría proponer como excepción confirmadora (y preocupante) la opinión de una adolescente acerca de la sexualidad «como algo doloroso».

Comprobemos en la siguiente tabla, n.º 5, las opiniones vertidas por los varones.

Como podemos observar, la ecuación sexualidad-reproducción sigue ocupando el primer puesto entre las definiciones ofrecidas por el grupo de varones. Esta opinión viene reforzada por la única porción de contenido informativo que han recibido tanto en la escuela como en casa. Si tenemos en cuenta la realidad del tema, la reproducción supone la parte menos definitoria del mismo. No olvidemos que a lo largo de su vida de pareja establece un matrimonio puede establecer miles de relaciones sexuales y de ellas tan sólo dos o tres son estrictamente fecundantes, y apenas unas docenas se realizan con tal finalidad.

En segundo lugar, aparece una definición orientada hacia el placer: «una forma de diversión con una chica». Evidentemente, esta afirmación está relativamente dulcificada por los autores, que la hemos dotado de una forma eufemística para no herir la sensibilidad del lector.



TABLA 5
Concepto de sexualidad (varones)

Pregunta: ¿Qué es para ti la sexualidad?

	%
1. Un medio para la reproducción de la especie	21'12
2. Una diversión con las chicas	18'34
3. La relación íntima con la persona a que se ama	15'50
4. N/C	11'26
5. La unión entre hombre y mujer	11'26
6. Una parte importante de la vida	11'26
7. Algo absolutamente normal	7'04
8. Una necesidad natural, como comer, beber, etc.	2'82
9. Algo desconocido	1'40

TABLA 6
Concepto de sexualidad (mujeres)

Pregunta: ¿Qué es para ti la sexualidad?

	%
1. La relación íntima con la persona a que se ama	33'37
2. Un medio para reproducirnos	13'63
3. La unión entre hombre y mujer	12'12
4. Algo absolutamente normal en la vida	10'60
5. Una parte importante de la vida	9'09
6. N/C	6'06
7. Una necesidad natural, como comer, beber, etc.	4'54
8. Una diversión entre chico y chica	3'03
9. Una experiencia muy hermosa	3'03
10. Una forma de comunicación	1'51
11. Algo desconocido	1'51
12. Algo doloroso	1'51

Como este podrá imaginar, su contenido real se mueve por otros derroteros lingüísticos más descaradamente prejuiciados, efecto de una información ambiental no controlada. No olvidemos que gran parte de la información sexual del adolescente varón proviene de las revistas «porno».

El resto de las definiciones quedan a la vista y suponen un variopinto esquema, que iría desde un intento de cargar las tintas sobre los elementos de «naturalidad», «normalidad», «importancia para la vida», etcétera.

En tercer lugar, se da paso a una definición más ajustada a la realidad, aunque para algunos contenga aspectos de un romanticismo outré. Sexualidad es la relación íntima con la persona que se ama. Aquí aparece una vinculación directa entre sexualidad y amor, siempre enriquecedora y engendradora de actitudes positivas.

Es curioso contemplar la total indefinición de planteamientos propios del «no contesta», que resulta muy elevado entre los varones pero casi inexistente entre las mujeres.

De nuevo cogimos la especial necesidad de educación sexual para los varones. En la base de esta especial problemática hallaremos eternamente la cuestión de los roles sexuales y las presio-

nes culturales, para que éstos se desempeñen correctamente dentro del esquema patriarcal-sexista: mujer-madre ver-



sus mujer-objeto. Contemplamos preocupados cómo la mujer continúa sufriendo una escisión cuasi esquizofrénica, por la forma en que es definida por el varón.

Respecto a las chicas, podemos observar a continuación, en la tabla n.º 6, sus resultados en esta cuestión.

Para las mujeres, el primer puesto lo ocupa de una manera casi mayoritaria la definición que interrelaciona afectividad y sexualidad: «sexualidad es la relación íntima con la persona que se ama». Sexo y amor son conceptos inseparables y enriquecedores. La proporción de respuestas en este sentido es tan amplia que podríamos considerarla como la más representativa del sentir de las jóvenes adolescentes.

En segundo lugar, aparece la vinculación reproducción-sexualidad, casi empatada en cuanto a elecciones con la indefinida (e indefinible) «unión entre hombre y mujer», totalmente descarnada de elementos afectivos y con un carácter genérico inaprensible.

El resto adquiere características similares en cuanto a variabilidad y contenido con las respuestas de los varones, y quizá sólo podríamos resaltar el escaso porcentaje de «no contesta», que contrasta llamativamente con el porcentaje arrojado en la submuestra «varones».

BIBLIOGRAFÍA

- AMEZUA, E. «Educación sexual en los centros de enseñanza». *Revista de Orientación Educativa*, n.º 37, Mayo 1975.
- BAEN, A. «Comienzos y dificultades de la educación sexual en España». *Revista del Instituto de la Juventud*, n.º 43, Octubre 1972.
- BAEN, A. «Orientaciones para la educación sexual en la escuela». Ministerio de Educación y Ciencia (sin fecha). Documento de trabajo del In.Ci.Sex.
- BAEN, A. «Educación sexual en el mundo». Ed. Fontanella. Barcelona, 1968.
- M. CAMARERO, CARMEN, Y OTRAS. «Sexualidad en la escuela». Ed. Lasal (Edicions de les Dones). *Cuadernos de salud*, n.º 3, Barcelona, 1985.
- EYSENCK, H. J. «Sexo y personalidad». Ed. Catedra. Madrid, 1982.
- INFORME TÉCNICO DE LA OMS. «Instrucción y asistencia en cuestiones de sexualidad humana: formación de los profesionales de la salud». Informe Técnico 572. Ginebra (sin fecha).
- KILANDER, H. F. «La educación sexual en la escuela primaria y secundaria. Los contenidos». Ed. Paidós. Buenos Aires, 1973.
- KLEINMAN, L. R. «La sexualidad en la adolescencia. Sus dificultades y peligros». Ed. IPPF. Londres, 1979.
- KOZAIWICZ, M. «Sex education and adolescence in Europe. Sexuality, marriage and the family». Ed. IPPF. Londres, 1980.
- LINNER, L. «El nuevo manual de educación sexual en las escuelas de Suecia». *Revista Sexología: Escuela de Convivencia*. Octubre 1979.
- SCHOFIELD, M. «El comportamiento sexual de los jóvenes». *Conducta Humana*, n.º 11. Ed. Fontanella. Barcelona, 1976.